

■ Es difícil recordar, salvo que la memoria lleve a la época de los años 70, una tensión social similar a la que se vive en Chile con motivo de los casos Penta, Caval, SQM y cuyas ramificaciones pueden expandirse a otras empresas y afectar gravemente a la mayoría de la clase política.

Esto es mucho más que una anécdota o un reality-show; al debilitarse el sistema político también lo hace la confianza en las instituciones y se empiezan a validar formas alternativas de resolver los conflictos; dado que si los políticos defraudan las leyes, muchas personas se sienten con el derecho de desobedecerlas también, fracturándose en una mecánica perversa el orden sobre el cual funciona la democracia y la sociedad. Es así como aumenta el no pago del Transantiago porque el servicio es malo, o la toma de carreteras porque no se escuchan ciertas demandas y así sucesivamente otras formas de degradación de la convivencia pacífica.

Por lo anterior, mucha gente responsable está buscando cómo salir de

## MIRADA PÚBLICA



Rafael Rodriguez  
PRESIDENTE SEMINARIUM  
PENRHYN INTERNATIONAL

### Una propuesta para salir de la crisis

esta cascada de escándalos, con una solución que no violente a la ciudadanía, que molesta y empoderada como está no va a aceptar una solución del tipo "cuatro paredes".

Por lo anterior, pareciera ser digno de considerarse el ejemplo que dio Sudáfrica, con motivo de crímenes atroces que requerían resolverse como paso previo a un proceso de pacificación nacional. La solución fue simple pero significativa; el reconocimiento de los victimarios, frente a las víctimas y a la sociedad de sus crímenes y el pedir su perdón.

En el caso que estamos viviendo, este principio, con ciertos agregados que creo necesario considerar, podría ser un buen modelo de solución.

Se podría establecer un plazo de unos tres meses para que toda empresa que haya dado boletas por trabajos no realizados pueda declararlas al Servicio de Impuestos Internos, indicando los beneficiarios de los fondos, debiendo pagar los impuestos correspondientes, junto con las multas e intereses del caso. Por su parte, los beneficiarios

debieran reconocer dicha situación pidiendo perdón a la ciudadanía y a sus votantes por haber hecho uso de un sistema ilegítimo para financiar sus actividades políticas, pasando por la vergüenza que ello implica y quedando expuestos a una sanción en una futura votación si es que así lo deciden los votantes.

De esta forma, no habría impunidad, puesto que se pagaría lo que siempre se ha pagado por este tipo de actos (los impuestos no pagados recargados con multas e intereses) y los políticos implicados tendrían que enfrentar el repudio de la sociedad.

### Se podría establecer un plazo para declarar ante el SII boletas por trabajos no realizados y los beneficiarios pedir perdón a los votantes

La solución sería transparente, que es lo que pide la ciudadanía y habría una reparación y un "castigo social".

Ahora bien, la Fiscalía debiera seguir investigando y si descubre gastos indebidos que no se blanquearon durante el plazo otorgado, entonces se debiera iniciar un juicio penal a las empresas y a los beneficiarios de estos ingresos mal habidos y los parlamentarios o autoridades involucradas debieran renunciar de sus cargos y ser inhabilitados de ejercerlos para siempre si son hallados culpables.

Pienso que esta solución contiene los elementos generalmente aceptados para otorgar el perdón; esto es, reconocimiento de la falta, arrepentimiento y reparación del daño causado.

Lo que la gente estime que no ha sido debidamente reparado lo podrá cobrar con su siguiente votación.

Lo que venga después para evitar la repetición de estos hechos será materia de debate, pero a este paso si no se genera una solución, la Comisión nombrada para estos efectos quizás no llegue a cumplir su cometido.

■ Frente a desastres como los del norte, el sentimiento natural y espontáneo dirá que no existe dinero alguno que valga la pena ahorrarse para evitar la muerte y destrucción, pero lamentablemente, el análisis no es tan simple.

Los ingenieros que trabajaron en la construcción de puentes para los ferrocarriles nos dirán que "esos sí que estaban bien hechos". Lo mismo ocurre con los Embalses Rapel (1968); Los Aromos (1971); Colbún (1980); tranque de relaves Carén (1987). Todas esas afirmaciones nos llevan a dos preguntas: ¿cuál es la infraestructura que necesitamos para evitar tragedias? ¿Por qué no se ha construido? La respuesta más fácil: "El Estado (Fuenteovejuna) no ha hecho lo que se requiere porque es ineficiente; burocrático y sus funcionarios de mala calidad". Sin embargo, la realidad es más compleja, la que se esconde detrás de un término muy usado en la ingenie-

## TRIBUNA LIBRE



Rodrigo Weisner

SOCIO DE PUGA ORTIZ ABOGADOS

### Emergencias hídricas: ¿Qué (cuánto) necesitamos en infraestructura?

ría: "probabilidad de ocurrencia". En términos simples es la probabilidad de que un evento (inundación de cierta magnitud) ocurra en un tiempo determinado y en un lugar específico. Por ejemplo, si tomamos la decisión que una lluvia nunca implique afección de ninguna casa o ciudad, tendremos que construir una infraestructura que sea capaz de tal labor.

Deberemos, entonces, recurrir a la información estadística, e incluso paleoclimática, para definir que alguna vez, existió en un lugar determinado, una lluvia que ocurre, probabilísticamente hablando, una vez cada 5 mil años. Obviamente sería una exageración.

¿Cuál es el criterio más razonable? En este punto las definiciones no son técnicas sino políticas. El Estado, conforme a los recursos que dispone, define la infraestructura que es posible desarrollar poniendo en una balanza

las distintas necesidades que debe cubrir (educación, salud, justicia, etc.) de manera que, mientras más recursos dispone, o más eficiente es en el gasto, mejor será la infraestructura de prevención de desastres. Mientras no disponga de más recursos, o más eficiente sea en el gasto, los profesionales del Estado harán lo que los recursos les permiten hacer. Mientras más dinero tenga, mayor será la obra de contención y defensa frente a crecidas.

Por ahora, sólo nos queda gestionar mejor el territorio, exigiendo que las municipalidades no permitan construir donde es riesgoso, y la labor de coordinación y alerta frente a fenómenos puntuales, pero muy intensos, sea eficiente. Se deberá gestionar la cuenca de manera integral, impidiendo la intervención ilegal de quebradas y eliminando las causas de aumento de la erosión. El resto, es discurso para la galería.

## DF.cl

### LO MÁS LEÍDO

1. Las importaciones a marzo ratifican la debilidad interna y anticipan una nueva baja en la inversión
2. IPC de marzo anota variación de 0,6%, menos de lo que esperaban los expertos
3. Michelle Bachelet: "No he pensado en renunciar ni pienso hacerlo. De ninguna manera"
4. Antofagasta Minerals sufre revés en tribunal argentino por litigio que mantiene con Glencore
5. La soterrada pugna entre RN y la UDI a raíz de la filtración de la existencia de Asetec
6. Shell compra BG por US\$ 70.000 millones, la mayor OPA de la década en el sector petrolero
7. Dólar frenó su retroceso y subió más de \$ 2

## CORREOS

LOS CORREOS DEBEN DIRIGIRSE AL MAIL [buzondf@df.cl](mailto:buzondf@df.cl) EL DIARIO SE RESERVA EL DERECHO DE SELECCIONAR, EXTRACTAR, RESUMIR Y TITULAR LOS CORREOS PUBLICADOS.

### Confianzas

**Señor Director:**

El descrédito en las instituciones está llegando a su punto álgido, tanto por el estado crítico como por la posibilidad de congelar e inmovilizar los liderazgos. Es ya un cliché decir que en el idioma chino la palabra crisis simboliza oportunidad, pero para que ello ocurra se requiere de lucidez y saber mirar por sobre las copas de este bosque enmarañado que es el escenario político-empresarial de estos días.

Surge un clamor: quienes aspiran a la recuperación de un estado de equilibrio -representado por menos portadas de diarios con escándalos- declaran la necesidad de hacer todo lo posible por recuperar la confianza. Mi pregunta es si alguna vez se puede recobrar un valor intangible tan valioso y difícil de construir. El símil está en la inocencia.

La verdad es que no creo que podamos recuperar la confianza perdida, porque aquella tenía muchas características de la "confianza ciega" que describe el filósofo José Andrés Murillo. Estando en la palestra la respetabilidad de personas que ocupan o han ocupado cargos institucio-

nales o han ejercido poder empresarial, ese voto de confianza no sólo se diluye sino se transforma en indignación. Por eso, creo que el camino no es recuperar sino construir una nueva confianza, una "confianza lúcida", basada en la valoración del "otro" en un plano de igualdad, y en la valoración del vínculo.

A quienes están en posición de poder -económico, político, religiosos o social- sólo les queda el camino de la humildad para conocer y darse a conocer, para iniciar diálogos abiertos, sin agendas previas, actuar sobre bases de legitimidad (no sólo legalidad) y tener paciencia, mucha paciencia.

IGNACIO LARRAECHEA  
GERENTE GENERAL ACCIÓN

### Periodismo y catástrofes

**Señor Director:**

Durante los últimos días, he visto como un número importante de personas deslizan enormes críticas a la labor que cumple el periodismo en la cobertura de las catástrofes. Por un lado, se comenta que la labor informativa en esta dimensión sólo cumple una tarea

en la que se siembra el terror por dar a conocer el número de fallecidos y desaparecidos. También, se dice que los periodistas han alarmado más de la cuenta a la hora de dar a conocer los pormenores del aluvión en el norte del país.

Con estas críticas sólo se está tapando el sol con un dedo, por cuanto la labor informativa, en su esencia, refuerza el concepto del "factor humano" dentro de la noticia. En ésta, es el propio lector el que entrega un protagonismo e importancia a un determinado suceso. Esta tendencia es posible verla en miles de usuarios de Twitter y Facebook, que publican minuto a minuto videos alusivos a la tragedia, con información errónea y que en la mayoría de las veces, se confunde con el periodismo profesional que no sólo muestra una realidad, sino que también, refuerza un llamado al gobierno a actuar con rapidez y eficacia ante siniestros de esta magnitud.

Por ahora me quedo con que el periodismo sí está cumpliendo y aportando a la sociedad civil al momento de mostrar e informar sobre las faenas que cientos

de personas organizadas e instituciones de toda índole están desarrollando para ayudar a los damnificados. Al final del día, son las personas unidas en una causa común quienes resuelven crisis como las que viven nuestros compatriotas en las zonas afectadas por los aluviones. Y esto último sí se está informando.

NICOLÁS WARD EDWARDS  
PERIODISTA Y ASESOR COMUNICACIONAL

### Tráfico de influencia

**Señor Director:**

Lo más común es destacar que los privados corrompen a los funcionarios públicos bajo la figura del cohecho o el soborno.

Últimamente se ha observado -aunque siempre ha existido- la otra cara de la moneda: el tráfico de influencia, que no es otra cosa que la extorsión a un privado por parte de un funcionario público que detenta algún grado de poder. Esto ha quedado demostrado en forma "caval".

RAÚL BENAPRÉS WILLIAMSON